



EDC NATURA

FUNDACIÓN OMACHA

MEMORIA 2024



MEMORIA 2024

Edita:

EDC Natura-Fundación Omacha

Consejo editorial:

Julio García Robles

Fernando Trujillo

Asesoramiento científico:

Albert Masó

Andrés Santos

Vicente Urios



EDC NATURA -
FUNDACIÓN OMACHA

G-12695094

Presidente:

Julio García Robles

Director científico:

Fernando Trujillo

Vicepresidente:

Miguel Alberto Olaya

Secretario:

José Luis Broch

Vocales:

Vicent Ginés Samit

Abel Campos Micó

Tony Tirado Darder

Contacto:

web: www.edcnatura.com

e-mail: edcnatura@edcnatura.com

Portada: joven macho de gavián

(*Accipiter nisus*). Miguel Alberto Olaya

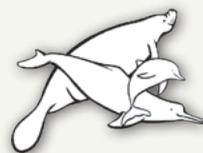


Como alcalde de Vila-real, es para mí un placer dirigiros unas palabras desde esta publicación: **Memoria 2024**, mediante la cual podemos conocer el trabajo que EDC Natura-Fundación Omacha ha realizado a favor del desarrollo de los pueblos indígenas de la Amazonia, así como también en materia de estudio y conservación de la naturaleza. Desde el Ayuntamiento, hemos estado junto a la Fundación, apoyando a sus numerosas iniciativas, tanto locales como internacionales, porque estamos convencidos de la necesidad de fomentar aquellos proyectos que trabajan por la mejora de la sociedad, así como por la conservación del medio ambiente.

En nombre de la corporación municipal, aprovecho estas líneas para agradecer el trabajo ejercido por EDC Natura-Fundación Omacha y animo a sus miembros para que sigan adelante con iniciativas tan interesantes como el Simposio Internacional de Naturaleza y Fotografía y esos estudios del río Millars que tanto nos muestran, así como a continuar fomentando proyectos en beneficio de la solidaridad, la cooperación y la integración.

José Benlloch Fernández

Alcalde de l'I·l·m. Ajuntament de Vila-real



EDC NATURA - FUNDACIÓN OMACHA

**Simposi Internacional de Naturalesa
i Fotografia de Vila-real**

Premi Biodiversitat i Societat de
la Generalitat Valenciana Difusió i
Comunicació 2018



Simposium 2024

EDC NATURA - FUNDACIÓN OMACHA...
más que una asociación 

MEMORIA 2024

En 2024, EDC Natura-Fundación Omacha ha vuelto al Amazonas y muy especialmente a la población selvática de Puerto Nariño, donde lleva más de 20 años colaborando en proyectos de colaboración con el resguardo indígena TICOYA. La estación biológica de Fundación Omacha ha tomado impulso, bajo el paraguas de National Geographic Society, mostrando una nueva imagen y aportando mejores oportunidades para el estudio, la conservación y la divulgación de la naturaleza. El Simposio Internacional de Naturaleza y Fotografía volvió con fuerza, programado en el Centro de Congresos y Convenciones El Molí, en el Termet de Vila-real, una ventana a la divulgación de nuestros espacios naturales y de la riqueza biológica.

En 2024 se ha trabajado en la preparación de dos ediciones muy especiales: **El Millars. Un río de humanidad y Portfolio**, donde se ahonda en la historia humana del río Millars y en la fotografía de fauna, respectivamente, siguiendo la estela de lo que fue el centenario del espacio natural del Termet, que en 2024 cumplió cien años de la primera plantada de árboles con el inicio del Día del Árbol. De igual forma, hemos seguido trabajando en el estudio y la divulgación de especies emblemáticas como los delfines de río en la Amazonia y, en especial, sobre la fauna de nuestra tierra a través de salidas fotográficas y *hides* de proyección científica. Además, se ha continuado con el proyecto solidario de colaboración internacional para recuperar los espacios perdidos en la selva amazónica, con nuevas plantaciones de árboles autóctonos, superando en los últimos años los 250.000 plantones, lo que ha beneficiado a numerosas étnias y a miles de familias indígenas.



Bosque de ribera del Millars a su paso por el Termet.



En la ortofoto de 1956-1957 se observa un paraje totalmente distinto al actual: la falta de vegetación y que las repoblaciones de la zona alta estarían en su inicio. © Orto-AMS 1956-1957 CC-BY 4.0 Centro Geográfico del Ejército de Tierra.

EL MEANDRO DEL TERMET

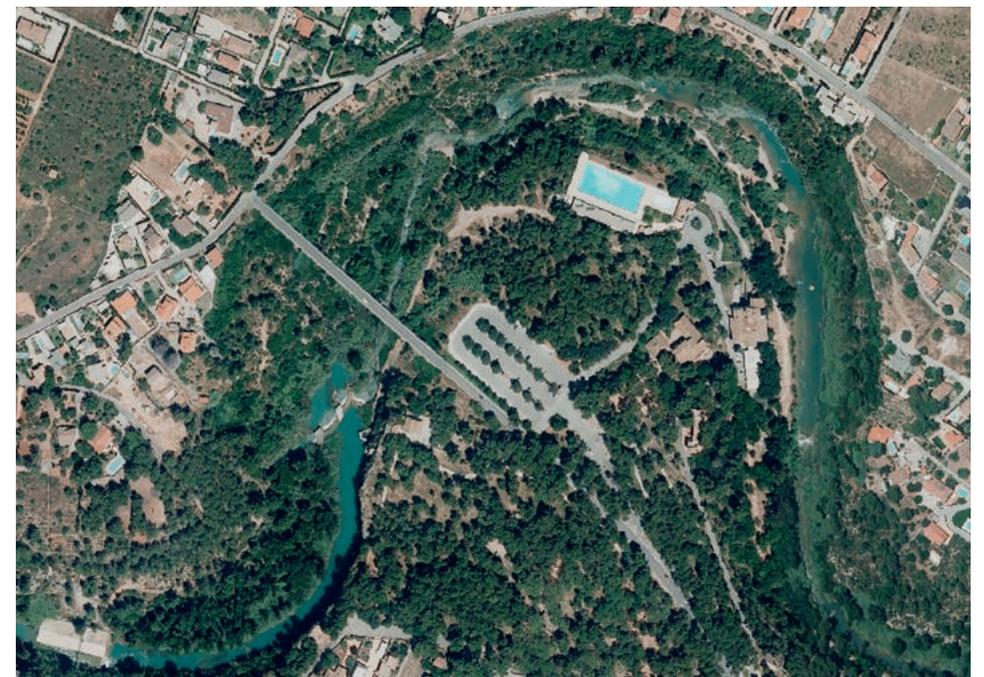
Vicent Ginés

El río Millars, al entrar en el término de Vila-real, discurre por un pronunciado meandro que rodea el conocido paraje del Termet. Desde la década de 1950 hasta el año 2025, se ha modificado de manera drástica el cauce, transformando un espacio casi árido en un llamativo vergel, que ha pasado a formar parte del pulmón de Vila-real.

Al Millars se le estiman más de cien mil años desde su formación, en los que ha ido cruzando llanos y montes, abriéndose paso entre estrechos hasta llegar a su recorrido final en la comarca de la Plana. El río tuvo que erosionar el terreno, encajándose a lo largo de su recorrido y formando, en su llegada a Vila-real, un meandro que hoy es parte de la evolución socioeconómica de la localidad.

El río en el paraje del Termet: el medio social

Durante el recorrido por este espacio, el caudal transcurre encajonado y, en un punto determinado, lo hará con un pronunciado meandro junto a un acantilado que alcanza en el lado convexo unos 20 m de altura y que en el cóncavo presenta una pendiente más suavizada. Las ortofotos del vuelo norteamericano de 1956 permiten observar la evolución natural, antropomórfica y social del paraje hasta la actualidad.



Ortofoto actual donde se aprecia el espectacular crecimiento de la vegetación y la repoblación en el interior del meandro. ©PNOA 2021 CC 4.0 scene.es

MILLARS · Un río de humanidad

El meandro que delimita el paraje del Termet se inicia de manera aproximada en la estación de aforo de Vila-real, la número 5 del Millars, conocida como el Medidor. Su construcción data de 1915 y su misión es el control del volumen de agua que circula por el cauce. En principio, para poder ver los resultados, había que ir personalmente a comprobar el caudal en unas señales métricas situadas en los laterales de la estación, aunque en los años 50 se puso un sistema de control automático, una boya que subía o bajaba según el agua circulante, conectada a un rodillo con papel donde se grababa un gráfico del caudal y, en espacios de tiempo establecidos, se iba y se podían hacer gráficos del volumen anual de agua que circulaba todo el año.

El sistema, aunque preciso, reflejaba solo caudales pasados y, no hace demasiados años, se informatizó. Hoy día, la estación de aforo es de tipo SAIH (Sistema automático de información hidrológica), que permite controlar el caudal del río y sus variaciones en tiempo real, pudiendo acceder a sus datos de manera instantánea, y también forma parte de la ROEA (Red Oficial de las Estaciones de Aforo), que, con información pluviométrica, predice las variaciones del volumen que puede circular con la apertura o cierre de las compuertas de pantanos y el producido por las lluvias, estimando el caudal que circulará a lo largo de su curso. En la actualidad, la información recogida se recibe automáticamente en la Confederación Hidrográfica del Júcar y es remitida a los destinatarios correspondientes, como serían las comunidades de regantes de la Plana y el Sindicato Central de Aguas del Millars y, en caso de alarma, a los centros de emergencia correspondientes.

Un poco más abajo del Medidor se encuentra el azud que deriva el agua para regar. Hasta hace una década, tenía que ir el encargado a subir o bajar la compuerta para coger más o menos agua del río de acuerdo con las necesidades de riego diario. Este sistema también se ha informatizado y el control de la compuerta se realiza de manera automática desde la Comunidad de Regantes.

A poca distancia, se encuentran los restos del azud del molino del Termet, en desuso, y al finalizar el meandro encontraremos la cola del pequeño pantano de Santa Quiteria, conocido como el *Pantanet* y construido entre 1981 y 1984, que controla el regadío diario de los riegos de la comarca de la Plana, evitando que se realice de manera nocturna.

Desde poco más allá del Medidor hasta el *Pantanet*, ha habido una fuerte antropización por la construcción de masías en la pendiente más suave e incluso coronando muchas de ellas las paredes verticales del río.

El río en el paraje del Termet: el medio natural

Aunque la transformación más espectacular ha sido el desarrollo de la vegetación, si observamos la ortofoto del vuelo americano de 1956-1957, vemos las estructuras fluviales y también los pilares del puente que se estaba construyendo, aunque lo que más llama la atención es ver un río sin vegetación, consecuencia de las crecidas anuales que padecía que en el Millars tenían su máximo en otoño, producto de las fuertes lluvias de esta temporada y otras no tan fuertes de principios de primavera. Debido a lluvias más ligeras y al deshielo en la zona del nacimiento, arrastraban la joven vegetación que cada año comenzaba a crecer sin dejarla arraigar. Esto cambiará con la construcción del pantano de Sitjar, que regulará las crecidas reteniendo en el embalse el exceso de agua para las épocas de mayor carestía, haciendo fluir un caudal constante para abastecer al regadío y un caudal ecológico establecido en 1,4 m³ por segundo, que evitará las consecuencias de las fuertes riadas. Si comparamos



El río Millars y el azud de Vila-real. 1914. Juan Bosch Pons.
Salón de actos de la Comunidad de Regantes de Vila-real.



Casa del azud y *els Matxos*. Lienzo de Alejandro Font de Mora.
Comunidad de Regantes de Vila-real.



Bosque de ribera del Millars a su paso por el Termet.

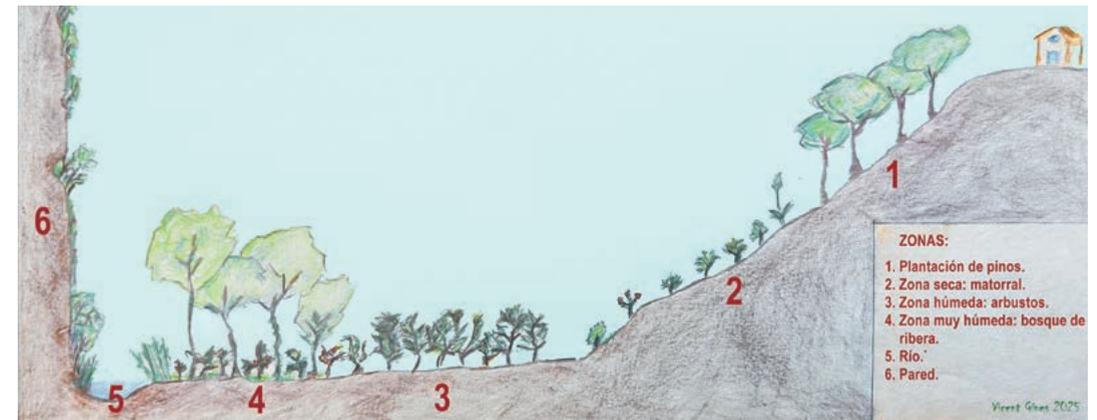
las ortofotos de la mitad de la década de los años 50 con las actuales, podemos observar dos cosas: el aumento de la vegetación del río y también la fuerte presión antropológica en sus riberas.

El río en el paraje del Termet: la vegetación actual

El río discurre justo por la base de la pared vertical y, cuando nos alejamos del azud, poco a poco el cauce va cogiendo pendiente, culminando en la zona más antropizada. Para el estudio de la vegetación, en la actualidad hemos escogido un tramo significativo entre la estación de aforo y el azud, realizando un corte transversal de cauce, dividiéndolo en zonas, apreciando así la influencia de la humedad del Millars.

Zona 1: En la parte más elevada y más lejos de la influencia del curso de agua están las edificaciones, con pinares de plantación en sustitución de los algarrobos a los que antiguamente se les sacaba un rendimiento económico.

Zona 2: Los lindes con vallado separan esta zona de dominio público de la anterior de dominio privado. La vertiente inclinada hace que el sol caiga sobre ella de manera directa y su separación con el río la transforma en un lugar muy seco con plantas adaptadas a este medio, troncos leñosos y hojas pequeñas o transformadas en pinchos, adaptaciones para evitar la pérdida de agua. Hay plantas aromáticas, como el tomillo y el romero, especies protegidas por la legislación, que solo permiten coger de ellas algunas ramas, aunque no arrancarlas. También la aulaga, semejante a la aliaga, plantas con duras espinas, y junto al camino que linda con la parte baja de la zona crecen



Corte de vegetación la altura de la estación de aforo.

el hinojo, oloroso con su sabor anisado, las estepas con sus llamativas flores y el asfódelo o gamón, entre otras más. Por su sequedad ha resultado el lugar idóneo para el crecimiento de dos plantas crasas originarias del desierto mejicano: la chumbera, una planta con espinas y sin hojas que ha desarrollado el tallo en forma de pala, sus frutos, aunque espinosos en el exterior, son apreciados para el consumo humano; y la pitera, con gruesas hojas que crecen de su base, con pinchos en los bordes y uno más grueso y duro en el extremo, que en otros tiempos era muy apreciado por las mujeres que bordaban, puesto que les facilitaba hacer los bodoques en sus trabajos, y para fabricar cuerda de pita con las duras y largas fibras del interior de las hojas.

Zona 3: Con más humedad, es el lugar donde crecen los arbustos, con tallos ramificados y que no suelen superar los cuatro metros de altura. Es una zona densa, puesto que las plantas se entrelazan, dificultando o impidiendo el acceso a su interior. Hay algunos pinos debido a la cercanía de la primera zona de la que provienen semillas. Entre los arbustos se encuentra el lentisco, con plantas masculinas o femeninas, según el tipo de flor que tengan, y en la primavera las diferenciamos porque unas no tienen frutos y las otras sí. El aladierno, la coscoja y el acebuche son propios del lugar, y la adelfa, encontrándola también en las zonas más soleadas, puesto que es una planta que gusta del sol. También crece en abundancia la emborrachacabras, una planta arbustiva que puede alcanzar los dos metros, con unos frutos carnosos, casi negros, que se muestran agrupados y que personas poco conocedoras podrían confundirlos y su ingestión sería peligrosa por su alta toxicidad.

Zona 4: Es el bosque de ribera, una zona inundable y con mucha humedad, que favorece el crecimiento de los chopos y de las enredaderas que se arrastran por el suelo y se elevan por los troncos de los árboles sujetándose con sus raicillas, usándolos de soporte e impidiendo que realicen su función clorofílica, y que por su volumen puede causarles la muerte. Entre las más dominantes se encuentran la hiedra, la zarzamora con sus dulces y comestibles moras, la madreselva y la zarzaparrilla, que con la destilación de sus raíces se producía la homónima y refrescante bebida.

Zona 5: El río es el límite del bosque de ribera por un lado y el acantilado por otro y está bordeado por las provechosas, aunque invasoras, cañas, con un crecimiento excesivo que se come el terreno de las plantas palustres autóctonas.

Zona 6: Es una pared vertical de unos 20 m de altura. Su vegetación está condicionada por diversos factores: la incidencia del sol o la umbría, estratos más terrosos que facilitan el crecimiento de vegetación, lo mismo que los distintos entrantes o salientes que ofrece, y también la humedad, no solo la propia del suelo, sino también la del rocío nocturno, que se acrecienta con la humedad del río. Es más difícil que se fije la vegetación, pero en algunos tramos de la umbría hay un estrato que cubre toda la pared: plantas herbáceas, sabina albar, algunas higueras y arbustos y pequeños chopos en la base de la pared junto al río.

El río en el paraje del Termet: la fauna

A su paso por el meandro, el río tiene poca pendiente; además, el azud retiene el agua, dejando pasar solo la que no se utilizada para regadío y la del caudal ecológico. Más abajo del molino del Termet, una pequeña pared de piedras también la retiene, formando una balsa que se aprovecha para el baño en época veraniega. Estos factores favorecen la tranquilidad del curso de agua en el paraje, exceptuando las épocas de crecidas, que también las hay.

La continuidad del agua se favorece desde la implantación del riego a presión o gota a gota, porque con anterioridad, después de las épocas de lluvia, al no tener la necesidad de regar, desde el pantano de Sitjar se cortaba el agua y podían pasar incluso varias semanas en las que no discurría por el cauce. La retenida por el azud se llegaba a secar con el consiguiente perjuicio para la fauna, especialmente los peces, llegando a desaparecer las anguilas que, por las numerosas dificultades, ya no pueden remontar el cauce desde el mar hasta esta zona.

El meandro favorece la existencia de una fauna más o menos asociada al agua: algunos peces han vuelto al remanso de azud, como las madrillas, gambusias, barbos y carpas. También lo habitan especies invasoras, como la tortuga de Florida, un galápago que desplaza de su hábitat a los autóctonos: europeo y leproso. En las orillas y alrededores podemos encontrar las culebras viperina y de collar; junto a los matorrales, campan las lagartijas, posando al sol o cazando insectos. Diversos artrópodos también encuentran un hábitat apropiado: entre los más llamativos están las libélulas, caballitos del diablo, mariposas, cetonias y algunos insectos acuáticos como los zapateros, los nadadores de espalda...

Las aves son numerosas, tanto las sedentarias como las estacionales, debido a la variedad de alimentación disponible en el río y sus alrededores, formando un lugar de refugio y nidificación. Una especie abundante es la paloma bravía que anida en las paredes de los acantilados, y la torcaz que anida en árboles y que comparte espacio con la tórtola turca. Aves exóticas y migratorias subsaharianas son la abubilla, con su colorido ocre, blanco y negro y su pico fino, largo y curvado; y el abejaruco, que con sus acrobáticos vuelos llenan de cantos y color el cielo. Pero podemos observar muchas más: golondrinas, vencejos y aviones, excelentes cazadores de mosquitos; mirlos, lavanderas, currucas, papamoscas, mosquiteros y verderones, verdicillos, jilgueros y ruiseñores que destacan por su bello canto. Con la llegada del frío veremos el zorzal, el petirrojo, el colirrojo y la bisbita, que vive buscando insectos cerca del río. En el remanso del azud se pueden ver ocasionalmente gallinetas, patos, cormoranes y garzas.



Imágenes de la cámara trampa situada en el meandro del Termet con tejón, garduña, nutria, gato montés y gineta. Fotos: Julio García Robles.

No resulta difícil hallar deposiciones o encontrarnos con un zorro, si bien su presencia no es continua. Otros mamíferos presentes, aunque difíciles de ver son los conejos, roedores, musarañas y erizos. La simpática ardilla será la protagonista de las acrobacias que tanto gustan a los niños que visitan la pinada del Termet. El trabajo más reciente y completo de la fauna del Termet ha sido realizado por Julio García Robles entre 2015 y 2021, buscando los lugares más apropiados para la observación y fotografiarla por medio de cámaras trampa y escondites fotográficos (*hides*). Los resultados más sorprendentes de este estudio son los obtenidos en referencia a los pequeños carnívoros. La existencia de rastros y letrinas dio lugar al montaje de las cámaras trampa y *hides*, lo que ha permitido fotografiar especies poco vistas e incluso antes nunca descritas en la zona: jineta, tejón, garduña, nutria e incluso un gato montés. Además, se pudo observar la presencia de visones americanos, invasores que llegan a ser muy dañinos para la fauna local, aunque el constante trabajo del Consorcio del Millars ha hecho que su presencia disminuya de manera notable. En la actualidad, el exceso de población de jabalí en la zona provoca un importante descenso en diferentes especies, especialmente entre las acuáticas nidificantes, los lagomorfos (conejo y liebre) y los reptiles.

SIMPOSIUM 2024

Albert Masó & Miguel Alberto

En 2004 dio inició, con gran ilusión por parte de un grupo de amantes de la naturaleza, la programación del Simposio Internacional de Naturaleza y Fotografía de Vila-real, hoy organizado por EDC Natura-Fundación Omacha en colaboración con el Ayuntamiento de Vila-real. Este evento sociocultural y pedagógico consiste en un congreso anual sobre naturaleza y asisten personas que se dedican a su estudio, divulgación y conservación. De carácter social y de entrada libre, es accesible para todo el público. Su objetivo es la divulgación de la naturaleza y sus valores, siguiendo el lema de que *solo se defiende aquello que se conoce*. Hoy, el Simposium resulta una cita anual para la ciencia y la fotografía, tanto para profesionales como para noveles, al alcance de todos.

Con gran asistencia de público, del 18 al 20 de octubre de 2024, se celebró el XXI Simposio Internacional de Naturaleza y Fotografía. Congregó a un buen número de fotógrafos, biólogos y naturalistas con el fin de divulgar sus imágenes, técnicas, viajes, investigaciones... Acudieron 20 científicos y naturalistas de prestigio internacional, que presentaron 17 ponencias. Así como también las exposiciones *Dinosaurios valencians* y *100 años del Termet*.

En especial, cabe destacar las *master class* de José Benito. Las ponencias, a cual más interesante, fueron realizadas por Andrés Santos, Begoña Poza, Albert Masó, César Luis Barrio, Hugo Díez, Cecilio Romero, Laura Paunero, Irene Tejero, Adrián Fernández, Roberto Hartasánchez, Ángel M. Sánchez, Fernando Trujillo, Julio García Robles, Tony Tirado, Alicia Solana y Lucas Alonso.

El Ayuntamiento de Vila-real, de manos del alcalde de Vila-real, José Benlloch, y EDC Natura-Fundación Omacha reconocieron la labor del naturalista Luis Miguel Domínguez, toda una vida dedicada al estudio, la divulgación y protección de la naturaleza, el cual recibió el Premio EDC Natura.



Albert Masó. Edward Wilson, el Darwin del siglo XX.



Fernando Trujillo. Conservación en el río Amazonas.



José Benito Ruiz. Fotografía de paisaje: la técnica.



Homenaje a Luis Miguel Domínguez.



El concejal Javier López inaugura el Simposio.



Monphoto presente con Ariadna Lacruz.



Tony Tirado. Diarios de viaje: Colombia.



Begoña López y Andrés Santos. Dinosaurios.



Julio García Robles, Vila-real y el Termet.



Galardón EDC Natura a Luis Miguel Domínguez.



Jorge García - Fundación Omacha

Centro de Conservación Amazónico Omacha

Fernando Trujillo

La Amazonia es la mayor selva tropical que queda en el mundo. Alberga una de cada diez especies de la biodiversidad del planeta. El río Amazonas y sus cientos de afluentes proporcionan alrededor del 17% del agua dulce del planeta y es una de las zonas de estabilidad climática más importantes del mundo. Más de 400 comunidades indígenas habitan este territorio. Una joya natural que nunca ha estado más amenazada que hoy. Más de un millón de kilómetros cuadrados de selva han desaparecido debido a la deforestación, los ríos están perdiendo su conectividad y la sobrepesca amenaza la seguridad alimentaria de sus habitantes. La presión humana se ve reflejada en la continua disminución arbórea de la selva y la contaminación del agua de los ríos y pantanos. Urge actuar a múltiples escalas y con permanencia en la región.

A pesar de la importancia que la Amazonia tiene para la estabilidad climática y ecológica del planeta, existen pocos centros permanentes de investigación y conservación que brinden la oportunidad de estudiar su exuberante biodiversidad y que trabajen con el objetivo de mejorar el bienestar de las comunidades indígenas que dependen de la madre selva. Tras más de 30 años de investigación, era necesaria la reestructuración de la estación biológica en el Amazonas. Así, este pasado 2024 pudimos inaugurar el **Centro de Conservación Amazónico Omacha**, que contó con el apoyo directo para su construcción



El Ayuntamiento de Vila-real colabora desde 2005, a través de EDC Natura-Fundación Omacha, en numerosos proyectos de desarrollo en las comunidades indígenas y de sostenibilidad de la biodiversidad que diferentes instituciones internacionales realizan en la Amazonia.



de Conservación Internacional Colombia, Bezos Earth Fund, FIAA Foundation for International Aid to Animals and National Geographic Society.

Desde su inauguración, este nuevo centro ha servido para realizar más de 30 talleres de trabajo y procesos de capacitación de comunidades locales y de investigadores de varios países. Se destaca un taller para evaluar la captura accidental de delfines en las cuencas del Amazonas y del Orinoco organizada por la Comisión Ballenera Internacional y con la presencia de investigadores de seis países. Igualmente, un curso de capacitación en monitoreo de biodiversidad para jóvenes investigadores indígenas de diferentes regiones de la Amazonia.

EDC Natura-Fundación Omacha ha colaborado a través de proyectos de desarrollo desde 2005, con la idea de fortalecer y recuperar la biodiversidad selvática, así como favorecer el desarrollo social, educativo, cultural y sanitario de las comunidades indígenas. Para ello es necesario que la selva regenere su poder productor, tanto para el medio ambiente, como para el sustento de las comunidades que la habitan.

Desde 2006, EDC Natura-Fundación Omacha ha realizado numerosos proyectos de recuperación de espacios arbóreos en la selva, así como de estrategias de conservación que visibilizan la problemática y proponen soluciones directas a través de la pesca organizada, el turismo ecológico, la introducción de la mujer en el trabajo. Gracias a varias instituciones, entre ellas el Ayuntamiento de Vila-real con sus últimas intervenciones en colaboración alimentaria y en la plantación de más de 250.000 árboles, que ha beneficiado a numerosas etnias y a más de mil familias indígenas al regenerar espacios selváticos desaparecidos con su biodiversidad y la riqueza que ello genera tanto social como natural.

A partir de esta nueva estación biológica podremos continuar y avanzar con los proyectos de estudio y también de desarrollo, continuando en principio con el monitoreo de poblaciones de delfines, habiéndose realizado evaluaciones de salud del delfín rosado (*Inia geoffrensis*). Igualmente, se ha consolidado el programa la Biblioteca del Bosque, trabajando con abuelos sabedores, jóvenes indígenas y botánicos y entomólogos para resaltar el valor de los árboles y la selva amazónica.



En 2024, gracias a la colaboración internacional, se superaron los 250.000 árboles autóctonos plantados en la Amazonia y se logró alzar el nuevo Centro de Conservación Amazónico Omacha.

El Centro de Conservación Amazónico Omacha marca un hito en la protección de la biodiversidad amazónica, basado en los siguientes pilares fundamentales:

- Investigación y monitoreo: continuar con la investigación científica y el monitoreo de especies de fauna amenazadas y los ecosistemas donde habitan.
- Contar con facilidades para rehabilitar manatíes y otros mamíferos acuáticos.
- Fortalecimiento del sitio Ramsar Lagos de Tarapoto y OMEC.
- Alternativas económicas: generar soluciones económicas para las comunidades locales basadas en la naturaleza.
- Educación ambiental: fortalecer la educación ambiental a nivel local, formando a jóvenes en temas clave para la conservación de la Amazonia.
- Centro comunitario: ser un centro de referencia para la comunidad y organizaciones ambientales que trabajan por el bienestar de la región.

Fernando Trujillo, director científico de la Fundación Omacha y explorador del año 2024 NatGeo, declaró: «*La antigua Estación Biológica de la Fundación Omacha en Puerto Nariño fue el epicentro, desde 1991, de nuestro trabajo en el Amazonas. Aquí hemos logrado importantes avances en la conservación y uso sostenible de los recursos naturales de la región, como la designación de los lagos de Tarapoto como sitio Ramsar y OMEC. Así mismo, apoyamos a las comunidades del resguardo indígena TICOYA en la elaboración e implementación de los Acuerdos de pesca responsable para el buen uso de los lagos de Tarapoto; dimos a conocer los delfines de río a todo el país y llevamos a cabo el primer marcate satelital, en Colombia, para conocer sus desplazamientos y el uso de sus hábitats, en el Amazonas; y hemos rehabilitado manatíes, entre otros grandes logros. Hoy, gracias a las organizaciones que apoyaron la construcción de este nuevo centro, seguiremos trabajando en proyectos biológicos, ambientales, sociales y económicos, incidiendo en la toma de decisiones para la conservación del Amazonas.*»

Por su lado, Fabio Arjona, director ejecutivo de Conservación Internacional Colombia, añadió: «*Este centro de investigación será el epicentro de múltiples acciones orientadas no solo a la conservación, sino también al desarrollo de esquemas de producción sostenibles que fomenten una relación integral entre comunidad y territorio.*» Además, José Vicente Rodríguez, director senior de Amazonía y Biodiversidad de Conservación Internacional Colombia, complementó: «*La importancia de este centro radica en su aporte académico e investigativo sobre la Amazonia. También se configura como un espacio de arraigo hacia el territorio por parte de las comunidades locales, indígenas y no indígenas, creando lazos de concienciación que contribuyen significativamente a la protección de la biodiversidad.*»

Este nuevo centro de conservación representa una oportunidad para implementar acciones necesarias para la conservación de la región amazónica. Un aspecto fundamental es capacitar y empoderar a las comunidades locales para trabajar en proyectos de restauración del bosque, ordenamiento pesquero, turismo de naturaleza y monitoreo de biodiversidad.

Por su parte, Cristian von Reitze, CEO de FIAA, afirmó: «*Este centro de conservación de la Fundación Omacha es una demostración de colaboración de distintas organizaciones que buscan dar un mensaje al mundo: la conservación de la biodiversidad es tarea de todos. La unión de distintos actores en conjunto con la comunidad en la Amazonia colombiana es un paso hacia la reconexión con el mundo natural, algo que las comunidades indígenas viven día a día, y debe ser la motivación para que todos nos unamos y así preservar la vida en el planeta.*»

Nicole Alexiev, de National Geographic Society, declaró: «*Nos complace apoyar el Centro de Conservación Amazónico Omacha del explorador de National Geographic Fernando Trujillo y sus esfuerzos para proteger la vida silvestre acuática y sus hábitats, al mismo tiempo que salvaguardamos los medios de vida de las comunidades locales. Fernando ha sido parte de la comunidad de Exploradores de National Geographic por más de 15 años, y actualmente se desempeña como explorador principal en la Expedición Perpetual Planet Amazon, una exploración científica y narrativa de varios años en la cuenca del río Amazonas. Se le otorgó el título de Explorador del Año Rolex National Geographic 2024 en honor a su inmensa dedicación al desarrollo de soluciones de conservación que protegen la vida silvestre y los ecosistemas acuáticos en peligro de extinción, en asociación con las comunidades locales. El centro fortalecerá estos esfuerzos y servirá como punto de apoyo para un trabajo innovador e impulsado por soluciones en la región que se basa en datos científicos, la sabiduría del conocimiento tradicional y fuertes vínculos con la población local.*»

Finalmente, Padu Franco, de Bezos Earth Fund, afirmó: «*Este es un paso fundamental en nuestros esfuerzos por proteger la incomparable biodiversidad del Amazonas; estamos ayudando a promover el objetivo global de salvaguardar el 30% del planeta para 2030. Este centro combina investigación, administración liderada por la comunidad y desarrollo sostenible, creando un modelo para preservar la biodiversidad y fomentar medios de vida locales. Estamos orgullosos de asociarnos en este esfuerzo transformador, lo que subraya nuestro compromiso de proteger uno de los ecosistemas más vitales del mundo y promover la resiliencia ambiental a largo plazo.*»



Perdiz roja (*Alectoris rufa*)

PORTFOLIO

Un hide entre naranjos

MIGUEL ALBERTO OLAYA

Como aficionado de la fotografía de naturaleza, he querido plasmar parte de mi trabajo en un portfolio, donde también compartir algunas de mis experiencias. Y aquí os he preparado una pequeña parte, dedicada a mis estancias en un hide entre naranjos, cerca de casa. Espero despertar el interés de los aficionados, como yo, y los recuerdos del inicio de algún profesional. Mi afición comenzó cuando compré mi primera cámara, una Nikon F50 con objetivo 70-300 mm. No tenía ni idea de fotografía. Además, la cámara era de película y bastante básica. Hacía alguna salida al campo para hacer fotos y la utilizaba en modo automático. Iba paseando, observando y, cuando algo captaba mi atención, lo fotografiaba. Cuando se acababa el carrete lo llevaba a revelar. Ese par de días de espera se me hacían eternos y luego, cuando mirabas las fotografías, la imagen que más ilusión me hacía que hubiera salido, estaba negra. No se había captado.

Por suerte para mí, llegó la era digital y fue posible ver las fotos en la pantalla. Podía borrar y volver a fotografiar sin límite. Recuerdo enseñar las fotos en casa e intentar explicar que aquello que parecía una hoja era un pájaro o que en esas plantas había un insecto. Os podéis hacer una idea del tipo de imágenes que captaba, pero en mi cabeza afloraban los emocionantes recuerdos vividos al realizarlas.

Leyendo el manual de la cámara, asistiendo a cursillos de fotografía y ponencias de verdaderos profesionales, insistiendo y fotografiando, y tras contactar con EDC Natura-Fundación Omacha en mi ciudad, he ido aprendiendo a lo largo de los años. Así, como en cualquier afición, fui ampliando equipo, eligiendo el tipo de objetivo para cada fotografía, aprendiendo cómo hacer escondites fotográficos, a utilizar el trípode, etc... Hasta que llega el momento en que tus fotografías reflejan aquello que esperabas. Ahora, les dejo con una pequeña parte de mi portfolio esperando que les guste y les haga disfrutar, como a mí, de la naturaleza a través de estas imágenes.

Como vais a poder ver, el tipo de fotografía que hago no tiene generalmente una preparación previa más allá de la organización y limpieza del material. Suelo coger la cámara, un objetivo angular, un teleobjetivo, el macro y el flash y salgo a pasear por el monte, un campo e incluso el naranjal. Siempre que puedo utilizo el trípode. Otro tema es el hide, pues suelo realizar fotografía en uno fijo que construí con unos palets, ramas y un telón, y que he ido montado durante años añadiendo comederos y una charca bebedero.

El hide fijo tiene la ventaja, después de unos meses de funcionamiento, de que los animales se acostumbran y al final no lo ven raro. Además, se puede poner algo de comida y agua para que se acerquen. Cuando voy, suelo estar la mañana o todo el día, según el tiempo del que disponga. Tienes días en los cuales hay más fauna y otros menos. Siempre estás alerta, nunca sabes qué animal se puede acercar. Y a menudo puede resultar incluso sorprendente.



Hide y verderón común (*Chloris chloris*)

PORTFOLIO

MIGUEL ALBERTO OLAYA



Salamanquesa común (*Tarentola mauritanica*)



Rana común (*Pelophylax perezii*)

PORTFOLIO

MIGUEL ALBERTO OLAYA



Galápago europeo (*Emys orbicularis*)



Culebra bastarda (*Malpolon monspessulanus*)



Curruca cabecinegra (*Sylvia melanocephala*)



Papamoscas gris (*Muscicapa striata*)

Busardo ratonero (*Buteo buteo*)



PORTFOLIO

MIGUEL ALBERTO OLAYA



Conejo común (*Oryctolagus cuniculus*)



Ardilla roja (*Sciurus vulgaris*)

PORTFOLIO

MIGUEL ALBERTO OLAYA



Zorro rojo (*Vulpes vulpes*).

ARMADILLO

Museu de Ciències Naturals de València



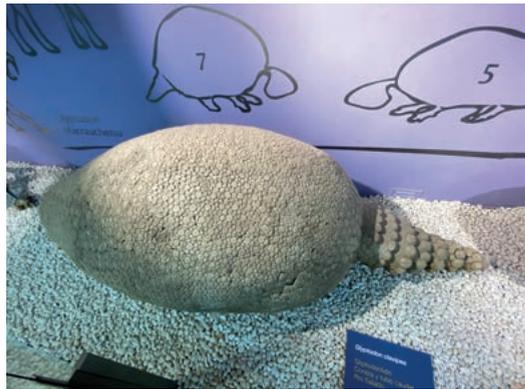
Los armadillos son especies muy sorprendentes y también desconocidas, un regreso al pasado que no sabemos si sobrevivirá al presente.

A finales del siglo XIX, el paleontólogo Josep Rodrigo Botet donó a la ciudad de Valencia aquella que se convertiría en una de las colecciones de fósiles más importantes del Cuaternario sudamericano, la cual se expuso por primera vez al público en 1902 con motivo del VI Centenario de la Universidad, colocándose en el edificio del Almudí, donde en 1907 se instaló el Museo Paleontológico, el primero en Europa. La exposición Rodrigo Botet permaneció allí por 80 años, hasta que pasó a la sala de exposiciones del Ayuntamiento, donde sería exhibida por espacio de nueve años. Hasta que en 1999 se inauguró el **Museu de Ciències Naturals de València**. Gracias a esta colección y a las nuevas adquisiciones, el museo tomó relevancia mundial y entró en la Red Estatal de Museos, siendo reconocido por los fósiles de fauna del Cuaternario, especialmente por el fósil completo de *Megatherium* y de diferentes especies de armadillos prehistóricos.

Fundación Omacha lleva una década de investigación para la conservación de los xenartros en su hábitat, a la cual se suma el museo colaborando con el trabajo de divulgación científica **Armadillo**. Estos animales forman uno de los más excepcionales y



Con más de tres metros de longitud, uno y medio de altura y un peso de más de dos toneladas, *Glyptodon* es conocido popularmente como el tanque del Pleistoceno y está relacionado con los armadillos actuales de la familia Chlamyphoridae.



El Museu de Ciències Naturals de València dispone de una de las mejores colecciones de fósiles pertenecientes a gliptodontes y especies afines a los armadillos; también colabora en el estudio y la divulgación científica de estas especies a través de exposiciones, ponencias y ediciones.

fascinantes grupos de mamíferos del Neotrópico. Solo se encuentran en las Américas y han poblado este continente por millones de años, representando a uno de los grupos más antiguos de mamíferos, cuyos parientes son los perezosos y los osos hormigueros. Su curiosa apariencia evoca la imagen de un fósil viviente, ya que son los únicos mamíferos que poseen un caparazón hecho de pequeñas placas de hueso. Tienen multitud de características anatómicas, fisiológicas y ecológicas inusuales, muchas de las cuales aún son un misterio para la ciencia.

Actualmente existen 21 especies de armadillos, desde el pichiciego de apenas 100 gramos, al ocarro de 50 kilos. Además, poseen distribuciones muy dispares, desde el quirquincho peludo, que habita la selva amazónica de Perú, hasta el armadillo común, que vive desde Argentina hasta el sur de Estados Unidos.

Se dispone de pocos estudios representativos de estas curiosas especies. Sin embargo, la Fundación Omacha sigue realizando proyectos de conservación, destacando los resultados obtenidos en la Orinoquia colombiana, donde están presentes cinco especies de armadillos: el común, el sabanero, el espuelón, el coletrapo y el ocarro. Pero la transformación acelerada del paisaje, los grandes cultivos agrícolas fumigados con productos químicos, las quemadas de grandes extensiones de sabanas y bosques y la presión de la caza han contribuido a que estos animales vayan desapareciendo aceleradamente de algunas regiones. A todo ello se suma que existen

muy pocas evaluaciones biológicas de estas especies, a pesar de ser mencionadas con frecuencia en listados de fauna de evaluaciones ambientales. En muchos de estos trabajos la identificación taxonómica se basa en rastros y madrigueras, lo que contribuye igualmente a no tener claro cuáles especies realmente están en las zonas que se evalúan. Algo que es particularmente recurrente con el género *Dasybus*, el grupo al que pertenece el armadillo común, la especie mejor conocida y que ha recibido la mayor atención de la comunidad científica. Probablemente se deba a su amplia distribución geográfica, pero también a su inusual estrategia reproductiva de siempre dar a luz a cuatro crías genéticamente idénticas. Además, es el único mamífero (además del ser humano) que es naturalmente susceptible a la lepra, por lo cual está prestando invaluables servicios en la investigación biomédica. Aunque la historia de colonización del armadillo común es relativamente reciente en Norteamérica (unos 170 años), las densidades son mucho mayores allí que en el sur, donde la presión de caza y la degradación de hábitat ha generado grandes impactos. Las demás especies están en una situación peor, ya que son sumamente escasos los estudios de campo que podrían ayudar a entender cómo y dónde viven, cuáles son sus amenazas y qué probabilidades existen de que nuestros hijos y nietos puedan llegar a conocer a estos prehistóricos animales en vivo.



EDC Natura-Fundación Omacha colabora con distintos organismos internacionales en el estudio de los armadillos, así como con distintas especies bandera de la Amazonia y la Orinoquia en situación de peligro, como son el delfín rosado, el manatí, el jaguar y las nutrias. El Museu de Ciències de València se suma a estos esfuerzos, creando alianzas en beneficio de la conservación de la naturaleza.



Paleontólogos del Grup Guix responsables de los hallazgos, en la presentación del groguetsaurio.



Groguetsaurio (*Protathlitis cincotorrensensis*) en el Dinosaur Safari de Nueva York.

GROGUETSAURIO EN NUEVA YORK

ANDRÉS SANTOS CUBEDO

Un dinosaurio valenciano en Nueva York...

Durante 2024 y 2025, el Grup Guix de Vila-real ha seguido consolidando su trayectoria de 32 años como entidad destacada en el ámbito de la divulgación científica, la investigación paleontológica y la conservación del patrimonio natural. Entre las actividades más relevantes realizadas en este periodo, destaca la proyección internacional alcanzada gracias a la figura de *Protathlitis cincotorrensensis*, el dinosaurio vinculado al Villarreal CF y descubierto en la localidad castellanense de Cincorres.

Participación en el “Dinosaur Safari” del Zoo del Bronx (Nueva York)

Uno de los hitos más significativos fue la colaboración del Grup Guix con el zoológico del Bronx, en Nueva York, en la nueva temporada 2025 de su célebre exhibición inmersiva “Dinosaur Safari”. Esta muestra ha incorporado once nuevos animatrónicos, entre los cuales se encuentra una réplica a tamaño real de *Protathlitis*, siendo la única especie española representada en la muestra. El zoo gestionado por la Wildlife Conservation Society (WCS), recibe más de dos millones de visitantes anuales, lo que ha supuesto una ventana internacional excepcional para difundir tanto el hallazgo como el trabajo paleontológico desarrollado en la provincia de Castellón.

Divulgación científica y presencia en medios

Protathlitis ha recibido una notable cobertura mediática tanto nacional como internacional, destacando el noticiero estadounidense News12, donde hablan de la singularidad del proyecto y la implicación de entidades españolas como el Grup Guix. El artículo donde se describe la nueva especie ha superado las 29.000 visitas, lo que refleja el interés despertado en la comunidad científica y el público general.

Proyectos educativos y de conservación

Además de la actividad vinculada al *Protathlitis*, el Grup Guix ha continuado desarrollando iniciativas de divulgación científica, educación ambiental y protección del patrimonio geológico. La asociación ha organizado conferencias, talleres escolares, rutas y exposiciones itinerantes con el fin de acercar la ciencia a la ciudadanía y fomentar el conocimiento sobre el pasado geológico de la región.

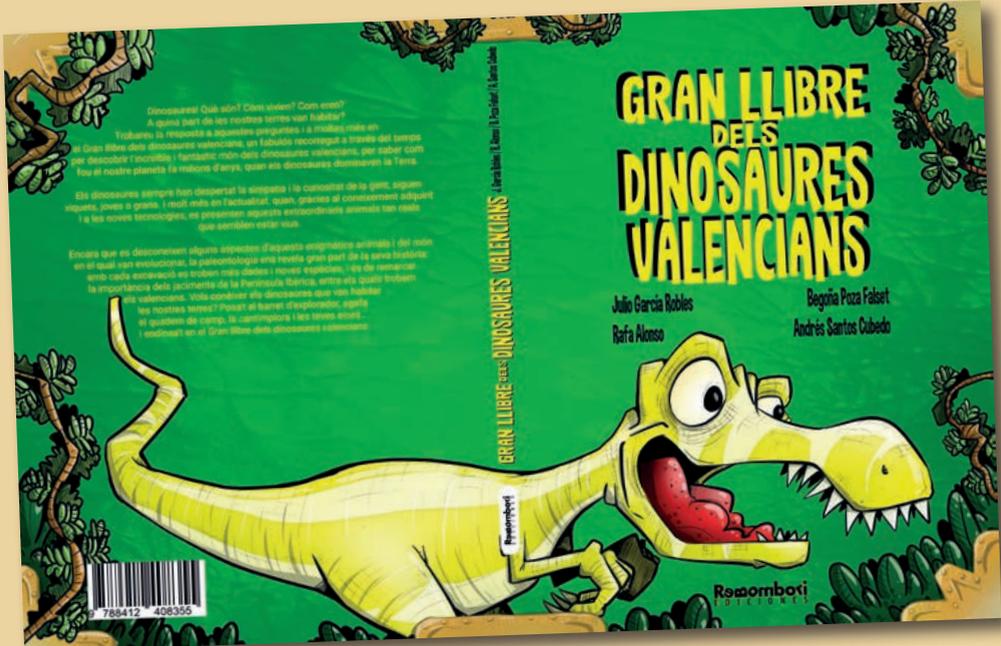
Gala Endavant

El Villarreal CF organizó una gala muy especial en la que se reunieron los colectivos que forman parte del programa *Endavant*. El acto tuvo lugar en el Paraninf de la Universitat Jaume I y logró reunir a cerca de quinientas personas entre asociaciones, representantes institucionales, clubes deportivos, deportistas y diversas autoridades. La velada, cargada de momentos emotivos, sirvió para rendir homenaje a la labor de las entidades colaboradoras, visibilizar sus proyectos y destacar la trayectoria de muchos de los protagonistas que integran esta gran red de cooperación social y deportiva.

El Grup Guix formó parte de este acto, siendo reconocido por su contribución a la divulgación científica y la paleontología, así como por su papel en iniciativas relacionadas con el Villarreal CF, en este caso como colaborador del concurso divulgativo que promovió el club entre colegios e institutos de la provincia de Castellón, para bautizar e investigar sobre *Protathlitis cincotorrensensis*. El nombre popular con el que ha sido bautizado nuestro dinosaurio por los escolares es ‘Groguetsaurio’.



El Colegio Virgen del Carmen fue el ganador del concurso “Ponemos nombre al dinosaurio” del Villarreal CF, con Groguetsaurio.



Dinosauris! Què són? Com vivien? Com eren? A quina part de les nostres terres van habitar? Trobareu la resposta a aquestes preguntes i a moltes més en el **Gran Llibre dels Dinosauris Valencians**, un fabulós recorregut a través del temps per descobrir l'increïble i fantàstic món dels dinosauris valencians, per saber com fou el nostre planeta fa milions d'anys, quan els dinosauris dominaven la Terra.

Els dinosauris sempre han despertat la simpatia i la curiositat de la gent, siguen xiquets, joves o grans. I molt més en l'actualitat, quan, gràcies al coneixement adquirit i a les noves tecnologies, es presenten aquests extraordinaris animals tan reals que semblen estar vius.

Encara que es desconeixen alguns aspectes d'aquests enigmàtics animals i del món en el qual van evolucionar, la paleontologia ens revela gran part de la seva història: amb cada excavació es troben més dades i noves espècies, i és de remarcar la importància dels jaciments de la península Ibèrica, entre els quals trobem els valencians. Vols conèixer els dinosauris que van habitar les nostres terres? Posa't el barret d'explorador, agafa el quadern de camp, la cantimplora i les teves eines... i endinsa't en el **Gran Llibre dels Dinosauris Valencians**.

El **Gran llibre del dinosauris valencians**, de Rebombori Ediciones. Julio García Robles, Andrés Santos-Cubedo i Begoña Poza ens porten els dinosauris que van habitar les terres valencianes fa milions d'anys, i amb les il·lustracions de Rafa Alonso.

